Nuestro Papa Francisco ha designado este 2015, como el Año de la Vida Consagrada, que ya se está viviendo con motivo de los 50 años del Concilio Vaticano II y, en particular a los 50 años del decreto "Perfectae Caritatis" sobre la adecuada renovación de la vida religiosa.

En la Iglesia, los religiosos están llamados especialmente a ser profetas que dan testimonio de cómo ha vivido Jesús en este mundo, y que anuncian cómo será el Reino de Dios en su perfección. Un religioso no debe jamás renunciar a la profecía. La fuerza humanizadora del Evangelio es testimoniada por la fraternidad vivida en comunidad, hecha de acogida, respeto, ayuda mutua, comprensión, cortesía, perdón y alegría.

Son levadura que puede producir pan bueno para muchos, ese pan del que hay tanta hambre: la escucha de las necesidades, los deseos, las desilusiones, la esperanza. Como quien los ha precedido en su vocación, pueden devolver la esperanza a los jóvenes, ayudar a los ancianos, abrir caminos hacia el futuro, difundir el amor en todo lugar y en toda situación (No. 18).

En la Jornada de Oración por la Vida Consagrada, que será del domingo 1o. al domingo 8 de febrero de este año, ¡Oremos al Señor por los Consagrados y Consagradas!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

4° Domingo Ordinario

Año 15 | Número 701 | 1 de febrero, 2015 | Diócesis de Ciudad Guzmán

La autoridad moral se gana

En el texto del Evangelio de este domingo nos encontramos un testimonio de la autoridad de Jesús. La gente se sorprendió por su manera de enseñar y porque los espíritus inmundos lo obedecían. Comentaban con admiración que ambas cosas las hacía con autoridad.

¿De dónde le venía su autoridad moral? Al salir del agua del Jordán, después de ser bautizado por Juan, Dios lo reconoció como su Hijo; pero su autoridad la tenía no solo por eso sino por vivir como Hijo de Dios.

La coherencia de vida es la que le da autoridad a una persona en su comunidad. A diferencia de los dirigentes políticos y religiosos de su tiempo, Jesús predicaba lo que hacía y vivía lo que predicaba. Por eso tenía la fuerza para ordenar a los demonios que salieran de las personas y lo obedecían.

En nuestro ambiente se tiene la idea de que las personas tienen autoridad por su posición social, política, religiosa o económica. Se piensa que por el hecho de ser papás, maestros, gobernantes, patrones, ministros ordenados o laicos, políticos, empresarios, jefes de personal, superiores, etc., automáticamente ya tienen autoridad. Y no es así.

Si alguien tiene un puesto y no vive el servicio, si ve por sí mismo y no por los demás, si busca sacar ventajas, abusa y oprime, lógicamente que no tendrá autoridad frente a las demás personas. Lo que diga de palabra no estará respaldado por sus hechos. La autoridad se gana.

Hoy podemos hacer una revisión de nuestra vida, sobre todo de frente a la acción del demonio que sigue sembrando el mal en nuestro mundo: violencia, injusticias, guerras, desigualdades, pobreza… ¿Qué tan coherentes somos? ¿Nuestra manera de actuar coincide con lo que pide Jesús en el Evangelio? ¿Damos testimonio de servicio en la comunidad? ¿Vemos por los demás, especialmente por los pobres, o sólo por nosotros mismos? De esto depende nuestra autoridad moral.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 94)

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. *R/.*

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. *R/.*

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras". *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Mt. 4, 16)

R/. Aleluya, aleluya

El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

R/. Aleluya, aleluya

Del libro del Deuteronomio
(18, 15-20)

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: "El Señor Dios hará surgir en medio de ustedes, entre sus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharán. Eso es lo que pidieron al Señor, su Dios, cuando estaban reunidos en el monte Horeb: 'No queremos volver a oír la voz del Señor nuestro Dios, ni volver a ver otra vez ese gran fuego; pues no queremos morir'. El Señor me respondió: 'Está bien lo que han dicho. Yo haré surgir en medio de sus hermanos un profeta como tú. Pondré mis palabras en su boca y él dirá lo que le mande yo. A quien no escuche las palabras que él pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Pero el profeta que se atreva a decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de otros dioses, será reo de muerte'".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios
(7, 32-35)

Hermanos: Yo quisiera que ustedes vivieran sin preocupaciones. El hombre soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarle; en cambio, el hombre casado se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposa, y por eso tiene dividido el corazón. En la misma forma, la mujer que ya no tiene marido y la soltera se preocupan de las cosas del Señor y se pueden dedicar a él en cuerpo y alma. Por el contrario, la mujer casada se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposo.

Les digo todo esto para bien de ustedes. Se lo digo, no para ponerles una trampa, sino para que puedan vivir constantemente y sin distracciones en presencia del Señor, tal como conviene.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos
(1, 21-28)

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: "¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios". Jesús le ordenó: "¡Cállate y sal de él!" El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: "¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen". Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Credo

**Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre
antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma
naturaleza del Padre, por quien todo
fue hecho; que por nosotros,
los hombres, y por nuestra salvación
bajó del cielo, y por obra del Espíritu
Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre; y por nuestra causa
fue crucificado en tiempos de Poncio
Pilato; padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las
Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a, vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y
dador de vida, que procede del Padre
y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa,
católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**